

# Ancient Godly Monarch - Capítulo 533

**Serie:** [Ancient Godly Monarch](#).

**Sexta recopilación:** [Capítulos del 501 al 600](#).

**Capítulo 533:** Emperador Ren.

**Autor:** Jing Wu Hen (净无痕).

**Traducción al español:** Leedks ([NochNovels](#)).

---

## Capítulo 533: Emperador Ren

Dentro del Palacio Real, en el interior del Salón del Emperador Ren, el Emperador Ren descansaba sobre una cama con forma de dragón.

A pesar de estar allí silenciosamente, el Emperador Ren del País Ye inconscientemente irradiaba una sensación de imposición. Algunos mechones de plata se enroscaban visiblemente a través de su cabello negro. Abrió los ojos, en los que se veían indicios de fatiga en el interior, sin embargo, sobre ese semblante imponente, todavía tenía una sonrisa en su rostro mientras miraba a la asombrosa belleza del mundo a su lado.

Naturalmente, sabía que esta mujer no era otra que la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina. Si no fuera por las relaciones amistosas entre el País Ye y el Valle Soberano de Medicina, este último definitivamente no habría enviado a la Santa Doncella de su secta.

En este mundo, casi nadie conocía de la magnitud de la fortaleza del Valle Soberano de Medicina. Hicieron caso omiso de todos los asuntos externos y, debido a que su fuerza y enfoque se centraron en la alquimia y la medicina, las diversas grandes potencias no estaban dispuestas a ofenderlos.

Sin embargo, lo que hizo que el Emperador Ren se sintiera desconcertado fue la visión de un joven en realidad junto a la Santa Doncella. Este joven era guapo y tenía una actitud extraordinaria. Como el Emperador Ren del País Ye, había visto

innumerables personas de todos los ámbitos de la vida en su tiempo. Solo mirando a Qin Wentian fue suficiente para que él dijera que este joven era alguien que estaba por encima de la multitud común. De pie frente a él en su lugar de poder, el corazón del joven permaneció inmóvil como el agua, uniéndose tranquilamente a su mirada directamente.

A pesar de sus duras heridas, aún conservaba su porte majestuoso. Solo una sola mirada de él fue suficiente para infundir miedo en los corazones de aquellos de las generaciones menores.

«Padre, este es Qin Wentian, él es un Junior aprendiz hermano mío que se ha unido recientemente a la Secta Espada de Batalla. En el sendero a la cabaña de heno, rompió dos récords consecutivos: la tasa de comprensión del séptimo golpe de espada y el decimocuarto golpe de espada. Esto ha causado que muchos Ancianos riñen entre sí, cada uno queriendo aceptarlo como su propio discípulo. Incluso la Soberana de Espada de Montaña Ciruela personalmente emitió una invitación, solo para ser rechazada por mi Junior hermano».

Ye Lingshuang se sentó en la cama, sonriendo a su padre mientras ella le explicaba. El Emperador Ren asintió, sabía del legendario tesoro que era la cabaña de heno de la Secta Espada de Batalla.

«Esa vieja bruja demonio... la Soberana de Espada de Montaña Ciruela es demasiado orgullosa de sí misma. El rechazo público del hermanito Qin podría inducirla a promulgar algunas terribles consecuencias contra ti en el futuro». El Emperador Ren se rió. Los miembros de la Secta Espada de Batalla estaban todos aturridos, atreviéndose a llamar a la Soberana de Espada de Montaña Ciruela una vieja bruja demonio. Probablemente, solo el Emperador Ren del antiguo País Ye o aquellos Ancianos de los siete clanes supremos se atreverían a hacer tal cosa.

«¡Junior hermano Qin y la Santa Doncella son una pareja hecha en el cielo!» Ye Lingshuang sostuvo las manos del Emperador Ren y habló con una sonrisa en su rostro. Aunque su corazón estaba desgarrado por la preocupación y la tristeza, todavía mostraba su sonrisa más radiante frente al Emperador Ren.

Al Emperador Ren no le pareció extraño cuando escuchó las palabras de su hija. Mo Qingcheng ya lo había diagnosticado una vez, y al ver lo cerca que estaba Qin Wentian de ella, instantáneamente adivinó su relación incluso antes de que Ye Lingshuang haya dicho algo. Lo más probable es que la Santa Doncella lo haya

diagnosticado una vez más por la relación entre Qin Wentian y Ye Lingshuang.

«Verdaderamente un partido hecho en los Cielos», El Emperador Ren se rió. Él no los estaba alabando por el simple hecho de querer ser sanado. ¿Qué clase de personaje era él? Él era el Emperador Ren del antiguo País Ye, incomparable bajo los Cielos. Incluso frente a la muerte, todavía era un personaje valiente y heroico. Él solo había dicho todo eso porque la pareja frente a él le recordaba los días en que era joven, lo libre que era en aquel entonces.

«Bi You, ¿todavía recuerdas ese vestido de plumas de fénix de siete colores?» El Emperador Ren volteó su mirada hacia una bella dama que estaba cerca. Esta no era otra que su esposa, la Emperatriz del País Ye.

«Sí, en aquel entonces los dos invadimos las Montañas Demonio Supremas y matamos a un malvado fénix usando sus plumas para fabricar un arma divina tipo Defensivo». La emperatriz Ye rió.

«¿Qué te parece regalarla a la Santa Doncella? Vamos a tratarlo como un regalo de felicitación nuestro para su matrimonio en el futuro». El Emperador Ren sonrió, mirando a la Emperatriz Ye.

«Mayor Emperador Ren...» Qin Wentian quedó desconcertado, con la intención de rechazar el regalo, cuando el Emperador Ren intervino, «Aunque estoy al borde de la muerte, todavía tengo incontables tesoros. En cualquier caso, este es mi regalo para la novia y no para ti. No tienes motivos para rechazarme».

La mirada de Qin Wentian parpadeó antes de finalmente asentir, «En ese caso, damos gracias al Mayor Emperador Ren por su gran bondad».

Él no era una persona argumentativa, ya que el Emperador Ren lo había expresado de esa manera, solo podía aceptar este regalo amablemente.

Las hermosas pestañas de Mo Qingcheng revolotearon, sin decir nada cuando Qin Wentian lo aceptó en su nombre. Un momento después, la Emperatriz tomó una caja bordada y se acercó a ellos. Dentro de la caja había una llamativa bata de plumas de siete colores, el material brillaba con Luz Astral y parecía ingrávito.

«Este arma divina tipo Defensivo fue algo que el Emperador Ren le encargó personalmente al Gremio Forjador Divino forjar para él, un elemento para presentar su amor a la Emperatriz Ye». Una persona al lado del Emperador Ren

se rió, las intenciones del Emperador Ren estaban claras para todos, no tenía más que los mejores deseos para Qin Wentian y Mo Qingcheng.

Mo Qingcheng miró a Qin Wentian que estaba a su lado, mientras los destellos de la dulzura del amor pasaban ante sus ojos. Ella aceptó el tesoro antes de decir con gratitud: «Muchas gracias al Emperador Ren y la Emperatriz Ye».

«Haha, has venido de miles de kilómetros para diagnosticar y tratar la enfermedad de alguien como yo, que ya se encuentra en el borde de la muerte. No solo eso, hermanito también es el Junior aprendiz hermano de Lingshuang; con tales hilos del destino que nos unen a todos, ¿qué es una túnica de fénix?» El Emperador Ren casualmente se echó a reír, sin embargo el sonido de su voz gradualmente se volvió más y más débil como si su vitalidad haya sido drenada.

«Está infectado con un tipo de veneno para la sangre». En este momento, una voz se movió desde atrás. El semblante de Qin Wentian cambió cuando volvió la cabeza, mirando a Mu Feng que estaba detrás de él. «Mu Feng, ¿sabes qué tipo de veneno es este?»

«Los venenos sanguíneos tienen grandes propiedades de encubrimiento, pero una vez que se encienden, las consecuencias son demasiado terribles para imaginarse. Se esconde dentro de los vasos sanguíneos, circulando en silencio a través del torrente sanguíneo, cuando infecta todas y cada una de las partes del cuerpo de la víctima. Es casi imposible de curar con hierbas medicinales o píldoras. Debería tomar una píldora que pueda reconstruir toda la red de vasos sanguíneos y meridianos, limpiándolos por completo en el proceso y al mismo tiempo nutrir el torrente sanguíneo con energía curativa. Esto permitiría que cada gota de sangre se infunda con poder curativo, haciendo circular esta energía a través del cuerpo entero de la víctima. Solo entonces se puede curar el veneno de la sangre».

Mu Feng explicó, sus palabras hicieron que el corazón de Mo Qingcheng temblara un poco. Sabía que el veneno que infectaba al Emperador Ren ya se había extendido a todas las partes de su cuerpo. Pero como no era hábil con el veneno, no sabía que se había originado a partir de un tipo de veneno de sangre.

Todos en el antiguo salón miraban a Mu Feng, no esperaban que esta persona fuera un experto en venenos.

«Él es mi amigo Mu Feng, y su Maestro es conocido como el Rey Veneno. No hay

necesidad de dudar de su experiencia en venenos», Qin Wentian presentó, y luego continuó: «Qingcheng, ¿habría una píldora medicinal tal como la describió Mu Feng?»

«Hay píldoras medicinales que pueden limpiar el torrente sanguíneo del veneno, pero dado que este veneno puede incluso afectar al Emperador Ren, debe ser extremadamente tiránico». Solo las píldoras medicinales de 5to nivel o más tienen esas capacidades, pero si la píldora requiere la propiedad de infundir energía sanguínea en la sangre de uno, bueno, nunca antes había oído hablar de tal píldora. Quizás solo mi Maestro lo sabría», Mo Qingcheng habló en voz baja. El Emperador Ren se rió, «¡Qué método tan cruel! Como han tenido tantos problemas para envenenarme, ¿cómo podrían permitirme recuperarme tan fácilmente?»

Sin embargo, en este momento, los ojos de Mu Feng se movieron hacia Qin Wentian.

Qin Wentian frunció el ceño mientras una luz brillante resplandecía en sus ojos, comprendiendo de repente el significado oculto de Mu Feng. En aquel entonces, Mu Feng lo había envenenado, pero se había recuperado milagrosamente. Parecería que Mu Feng nunca se había olvidado de esa escena, y ya que Qin Wentian podía recuperarse completamente de ella, esto significa que existía algo extraordinario en su cuerpo.

Qin Wentian cerró los ojos, contemplando en silencio la existencia de su segunda línea de sangre: la llama de vela. En aquel entonces, era esta energía la que había expulsado el veneno de Mu Feng de su cuerpo, como si fuera invulnerable a todos los venenos.

«Santa Doncella, ¿realmente no hay forma de conseguir una píldora así?» Ye Lingshuang miró a Mo Qingcheng, su semblante parpadeando con esperanza.

Sin embargo, Mo Qingcheng negó con la cabeza, «Realmente no tengo idea. ¿Permitir que el torrente sanguíneo se infunda con energía curativa? Nunca he oído hablar de tal cosa. Me temo que incluso los Ancianos recluidos de mi Valle Soberano de Medicina podrían no ser capaces de lograr esto tampoco. Además, el Emperador Ren acaba de concluir una gran batalla, y sus esfuerzos ya han causado que este veneno se extienda a todas las partes de su cuerpo. Perdona mi ignorancia, pero no sé cómo curarlo».

«No es de extrañar que hicieran lo que fuera necesario para obligarme a esa batalla. Aparentemente, ya planearon todo. En este momento, solo estoy preocupado por todos ustedes. Después de mi muerte, ciertamente no mostrarán piedad». El Emperador Ren miró a su esposa e hija, eran lo único que no podía dejar atrás.

«Padre...» Los ojos de Ye Lingshuang se pusieron rojos, no podía soportarlo más. El Emperador Ren de una generación estaba llegando al final de sus días, pero sabía que el Emperador no quería nada más que la seguridad de su familia, sin importarle si moría a cambio de ella.

«Todavía hay esperanza». Qin Wentian abrió los ojos, sus palabras causaron que todos en el pasillo lo miraran fijamente.

«Mayor Emperador Ren solo necesita recuperarse en silencio. Una vez que regresemos, discutiremos más sobre cómo tratar de encontrar métodos para ayudarlo a recuperarse». Qin Wentian no deseaba decir demasiado; la recuperación del Emperador Ren tuvo una implicación demasiado grande. Si las noticias se filtraran, nadie podría anticipar qué terribles consecuencias traerían. Por lo tanto, si quería curar al Emperador Ren, tenía que ser incomparablemente prudente y solo actuar con extrema confidencialidad.

Un brillante resplandor se iluminó en los ojos del Emperador Ren. «Bien. Si no muero, no se atreverán a actuar precipitadamente. Incluso si tuviera que morir, lo arrastraré el mayor tiempo posible. Si este Emperador no cierra los ojos, me gustaría presenciar quién se atrevería a derribar los Cielos de mi antiguo País Ye».

Una expresión de respeto apareció en la cara de Qin Wentian. Incluso al borde de la muerte, el Emperador Ren todavía podía exudar un aura tan dominante. Nadie se atrevería a rebelarse mientras no esté muerto. Esta poderosa existencia, a pesar de estar en su último aliento, era lo suficientemente fuerte como para presentar una amenaza lo suficientemente grave que no dejara a nadie más opción que tomarlo en serio. Uno solo podía imaginar lo impresionante que era cuando estaba en su mejor momento.

Qin Wentian y los demás se despidieron y se marcharon, volviendo a los aposentos que el Clan Real preparó para el Valle Soberano de Medicina. Al ver a Qin Wentian y Mo Qingcheng caminando uno al lado del otro en dirección a su

habitación, muchos fruncían el ceño y sacudían la cabeza.

Como la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina, Mo Qingcheng tenía un estatus extraordinario. Todos y cada uno de sus movimientos representaban el prestigio del Valle Soberano de Medicina.

«¡Santa Doncella!» Pensando en esto, llamó una doncella, deteniendo a Mo Qingcheng y Qin Wentian.

Mo Qingcheng volvió su mirada hacia ellos, «¿Qué pasa?»

«Una vez que la Santa Doncella regrese a sus aposentos, se prohíbe la entrada a todas las partes externas». Una doncella miró a Qin Wentian mientras ella respondía fríamente.

«Imprudente». Al ver que el otro grupo atacaba a Qin Wentian, Mo Qingcheng resopló fríamente involuntariamente. Su respuesta hizo que todo el mundo cambiara de parecer, y al instante hicieron una profunda reverencia, «Santa Doncella, esto concierne a su reputación y, después de todo, este lugar está en el Palacio Real del País Ye. Este asunto sería imposible de ocultar de las miradas indiscretas y los oídos de los demás».

«Qingcheng...» El corazón de Qin Wentian tembló un poco. Sabía que las palabras de la doncella no carecían de sentido. Como esto afectaría la reputación de Qingcheng, naturalmente no estaría dispuesto a hacerlo.

Sin embargo, Mo Qingcheng continuó sosteniendo su mano. Ella se giró y lo miró, con una sonrisa en su rostro. Esa sonrisa era tan radiante como una niña en la dulzura del amor. Quizás fue solo cuando lo enfrentaba, que Mo Qingcheng revelaría este lado de sí misma.

«Les digo a todos ustedes ahora que soy su esposa», Mo Qingcheng habló con las otras doncellas, y después de eso, arrastró a Qin Wentian mientras continuaba su camino y agregó: «Sin mis órdenes, nadie ingresara para perturbar nuestra privacidad».

Las expresiones de aquellos del Valle Soberano de Medicina se tensaron instantáneamente, no sabían cómo responder a la declaración de Mo Qingcheng. Los sentimientos de la Santa Doncella por Qin Wentian ya habían llegado a tal punto que estaba dispuesta a abandonar todo lo demás; era incluso más

importante que su propia reputación, incluso más que su estatus como la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina. Esto era algo que las otras doncellas no tenían manera de aceptar.

«Sellen todo este lugar, nadie debe difundir una palabra de esto afuera», ordenó una persona fríamente.

**[Anterior](#) - [Índice](#) - [Siguiete](#)**